

LAS TERNERAS TAMBIÉN TIENEN PROBLEMAS DE CUAJAR

Juan Vicente González Martín. DVM, PhD,
Dipl. ECBHM. Profesor Titular Dpto. de Medicina y Cirugía Animal, Facultad de Veterinaria, UCM TRIALVET Asesoría e Investigación Veterinaria SL.
(www.trialvet.com / e-mail: trialvet@trialvet.com)



En los últimos tiempos la recría recibe cada vez más atención. Cada vez son más las granjas que aplican los principios de la medicina de la producción a esa parte tan importante de la granja. Conscientes de que el coste de la recría es el segundo coste más importante en la producción láctea, solamente por detrás del coste de la alimentación, los ganaderos y todos los que trabajamos alrededor de ellos tratamos de optimizarla. Para conseguirlo nos ocupamos, por un lado, de reducir costes y por otro nos centramos en la

alimentación y en la profilaxis de las enfermedades.

Los objetivos, como todo el mundo sabe, son que las novillas hagan el primer parto a los dos años de edad o incluso antes, con el mayor tamaño y con la mejor salud posible; y conseguir el menor número de bajas, incluyendo entre estas los animales que se envían al matadero por no quedar gestantes, abortar o sufrir enfermedades.

Desplazamiento de abomaso en novillas

Dos han sido las principales enfermedades en las que se ha centrado la atención. Por un lado, en el primer mes de vida, la diarrea neonatal; y por otro, hasta los seis meses de edad o algo más, la neumonía. Esas dos enfermedades son las causantes de la mayor parte de los problemas médicos y de la mortalidad en la recría. Sin embargo, como todos podemos suponer, las enfermedades que pueden afectar a

las novillas no se limitan a esas dos; hay una pléyade de procesos, tanto infecciosos como no infecciosos, que pueden afectar a cualquier órgano de nuestras novillas.

Entre los no infecciosos, denominados normalmente patología médica, están todos los relacionados con los problemas de la nutrición, que pueden afectar directa o indirectamente a cualquier órgano del cuerpo, entre ellos el abomaso, más conocido como cuajar.

El cuajar es el más grande de los cuatro estómagos de las terneras recién nacidas. En el primer mes de vida casi todo el alimento que tomará la ternera será leche. Como esta pasa directamente al cuajar, evitando el retículo, el rumen y el librillo por medio de la gotera esofágica, hace que sea este cuarto estómago el más desarrollado.

Poco a poco la ternera irá comiendo cada vez más concentrado, el cual va primeramente al rumen, haciendo que este órgano crezca más y más hasta alcanzar los 150 litros de capacidad de una vaca adulta. Debido a que durante un tiempo el cuajar es el estómago más grande sería lógico pensar que en él podrían asentar la mayor parte de los problemas digestivos, pero la gran prevalencia de los problemas diarreicos en el neonato hace que no se le preste mucha atención. Sin embargo el cuajar sí puede sufrir enfermedades en el periodo de lactancia.

Quizá la más frecuente sea la úlcera de abomaso, aunque también pueden darse otros problemas como la abomasitis infecciosa, la dilatación de abomaso sin desplazamiento, denominada timpanitis abomasal, e incluso ¡desplazamientos de abomaso!

Todos asociamos el desplazamiento del cuajar a la vaca recién parida, que en su mayor parte suelen darse en el lado izquierdo.

El primer desplazamiento de cuajar a la izquierda fue diagnosticado por Begg en 1950 y unos años después, en 1952 Jones diagnosticó el primer desplazamiento de cuajar a la izquierda en una novilla de tres meses de edad. Pero antes, en 1925, Lagerlof había diagnosticado el primer caso de desplazamiento a la derecha en una vaca, y el primer caso de desplazamiento a la derecha en ternero, un vólvulo para ser más exactos, fue diagnosticado en 1898, por Carougeau y Prestat. Por lo tanto hace ya más de ciento veinte años que se conoce el desplazamiento derecho de abomaso en terneros, siendo el vólvulo se denomina así al abomaso que se dilata y se levanta en el lado derecho y después se retuerce, como se hace con los globos para hacer figuritas, la forma de desplazamiento de abomaso más frecuente en las terneras lactantes, aunque en menor medida también se dan casos de cuajar desplazado a la izquierda.

El desplazamiento a la izquierda del abomaso en los terneros tiene un aspecto distinto que en las vacas. En el ganado adulto, la vaca con cuajar dilatado a la izquierda muestra, normalmente, el flanco izquierdo detrás de la última costilla hundido, debido por un lado al desplazamiento del rumen a la derecha y por otro a la disminución del volumen ruminal por el descenso del consumo de alimento. Sin embargo, en el ternero, el cuajar dilatado es proporcionalmente mucho más grande y el rumen mucho más pequeño, ocupando todo el lado izquierdo del abdomen del animal y haciendo protrusión en el hueco del flanco izquierdo. Por ello es muy común que el encargado de las terneras piense que lo que tiene dilatado es el rumen y lo confunda con un caso de timpanismo ruminal.



Vista superior de un desplazamiento de cuajar a la izquierda

Realmente a simple vista no se puede diferenciar, es necesaria una exploración clínica. Después del destete y a medida que las novillas tienen más edad va aumentando la probabilidad de desplazamiento a la izquierda frente a la derecha, pudiendo aparecer incluso en forma de brote, como el publicado por Medina-Cruz y colaboradores en 1990 en un centro de recría de novillas en México, en el que aparecieron cincuenta casos provocados por un error de alimentación sumado a un brote de neumonía.

A veces también aparecen cuajares izquierdos en las novillas poco antes del parto, con el mismo aspecto que tienen en la vaca parida. El desplazamiento a la izquierda del cuajar es por tanto un importante diagnóstico diferencial en terneros con distensión abdominal izquierda. Aunque el desplazamiento a la izquierda no es tan grave como a la derecha, existiendo incluso casos en novillas en los que se cura solo,

producirá descenso del consumo, disminución del crecimiento y con el tiempo se producirán úlceras, que cuando se perforan, provocarán que el animal termine muriendo de una forma más o menos rápida. Por ello lo mejor es, una vez se diagnostica el desplazamiento, operar cuanto antes para lograr un mejor pronóstico.

Al igual que en las vacas se puede operar de diversas maneras. Si la novilla es grande se interviene por el lado izquierdo o por el derecho, pero en novillas pequeñas el mejor abordaje es abriendo por la zona ventral, entre el ombligo y el esternón. También se puede intentar el tratamiento conservador rodando la novilla para pasar el cuajar del lado izquierdo a su posición normal, en el centro del abdomen y un poco ladeado a la derecha. El método del rodado, si bien evidentemente es muy barato, no es definitivo y con una alta probabilidad la novilla volverá a reproducir la enfermedad unos días después, pudiendo en algunos casos producirse un vólvulo en el lado derecho que obligará a operar de urgencia si queremos salvar su vida.

En el lado derecho, al igual que la vaca adulta, la ternera puede tener dilatación derecha y también vólvulo abomasal. En las vacas, de cada siete o diez veces que se dilata el cuajar solo una lo hace en el lado derecho, mientras que en los animales lactantes sucede al revés, el más frecuente es el desplazamiento derecho. El vólvulo de abomaso en los terneros, al igual que sucede en las vacas,



Cuajar izquierdo haciendo protrusión en la mitad inferior del abdomen

es mortal en muy pocos días salvo que se opere de urgencia.

En los terneros la enfermedad tiene un curso un poco más largo que en las vacas, y muy frecuentemente el cuajar retorcido termina ulcerándose y al perforándose, produciéndose una peritonitis que es la causa última de la muerte. La ternera afectada comienza dejando de comer, después se le hinchará el vientre, quizás más por el lado derecho, aunque con esa edad el aspecto es que está hinchada por los lados. Eso se puede confundir con timpanismo de rumen, pero si se mete una sonda por la boca hasta el rumen no saldrá nada. También hay quien puede pensar pincharla en el lado izquierdo con una aguja para que salga el gas, pero si lo hacemos la ternera morirá incluso antes.

Si el problema se diagnostica a tiempo se puede operar. Incluso si se detecta antes de que se produzca el vólvulo, esto es, antes de que se retuerza el abomaso, tumbando a la ternera sobre

su espalda y pinchando con una aguja en la línea media del abdomen, cerca del esternón, se puede sacar el gas y recuperar la ternera; aunque eso es mejor dejárselo al veterinario.

Los veterinarios hacemos el diagnóstico de la misma manera que en las vacas adultas, auscultando el abdomen con un fonendo al mismo tiempo que lo percutimos con un dedo o movemos el abdomen con el puño; al hacer eso oímos el característico ruido denominado “ping”, producido al golpear el abdomen que contiene una víscera hueca con aire.

La verdad es que en muchas ocasiones, cuando el propietario decide llamar al veterinario, suele ser demasiado tarde. Porque al principio no parece tan grave, sencillamente la ternera no come, y si la tomamos la temperatura no tendrá fiebre.

Frecuentemente se pierde un tiempo precioso administrando rehidratantes, ruminatorios y otros productos orales de manera infructuosa. Esto no solo es debido a una mala práctica, sino que hay casos en que justo antes o al inicio del desplazamiento se presenta también diarrea. Con todo, son muchas las ocasiones en las que acudimos para hacer la necropsia y diagnosticar la causa de la muerte. Realmente no se sabe qué causa el desplazamiento de abomaso en los terneros aunque se sospecha de factores nutricionales, entre los que podrían considerarse irregularidades en el momento de administración de las tomas y en la temperatura de la leche, falta de agua limpia a libre disposición, errores de concentración y de dilución de la leche en polvo, falta de higiene en la leche o



Un vólvulo de abomaso, se puede ver cómo se ha producido la estrangulación del cuajar al retorcerse la víscera

adicción de cualquier aditivo o medicina en la leche.

En novillas mayores también influye el consumo de tierra y otros cuerpos extraños en el cuajar como las bolas de pelo - tricobezoares- También es muy frecuente ver casos de dilatación derecha y vólvulo de abomaso en terneras que han sufrido previamente otras enfermedades como diarrea, úlceras de cuajar,

neumonía u otras enfermedades.

En muchas ocasiones mientras estamos tratando una neumonía, o justo después de tratarla, aparece el desplazamiento de abomaso. Pero parece ser que también pueden estar implicadas algunas bacterias, siendo la más citada el *Clostridium perfringens* tipo A y bacterias del género *Sarcinia*, todas pertenecientes a la familia de los clostridios. En las novillas mayores, al igual que en las vacas adultas, el desplazamiento a la izquierda está más relacionado con los errores de alimentación.

La prevención pasa por tener un manejo escrupuloso de todo lo relacionado con la alimentación, evitar las enfermedades predisponentes como la diarrea y la neumonía, y extremar la higiene para evitar la contaminación de la leche o de las camas y boxes con el *Clostridium perfringens* tipo A. También hay autores que recomiendan vacunar con una vacuna policlostridial que contenga ese tipo A, pero ojo, no todas las vacunas del mercado frente a clostridios tienen el tipo A y aquellas que tienen otros tipos, como el B o el D, no protegen frente al tipo A. La vacuna se debe aplicar a las madres en el periodo seco, de la misma manera que lo hacemos frente a la diarrea neonatal, para que cuando la ternera ingiera el calostro rico en anticuerpos frente al tipo A quede protegido durante todo el periodo de la lactancia.

De cualquier manera, como sucede con casi todas las enfermedades de las vacas, con un buen manejo, higiene y alimentación es probable que nunca tengamos problemas con el cuajar de la recría; pero si vemos una ternera con el abdomen hinchado, bien por alguno de los lados o por los dos a la vez pensad que pudiera tener un desplazamiento de abomaso

Fuente.

<http://www.revistafrisona.com/DesktopModules/EasyDNNNews/DocumentDownload.ashx?portalid=0&moduleid=1468&articleid=3238&documentid=96>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS